

Capítulo 27: La Sexta Plaga - Armagedón.-

La sexta plaga es única en relación a las demás plagas. Todas las otras pueden ser descritas como desastres “naturales”, desde la primera plaga que resulta en una pandemia de una enfermedad incurable y agonizante, hasta el desastre físico de la última plaga la cual incluye truenos y relámpagos, un gran terremoto, islas que desaparecen, y una tormenta con grandes granizos. Por contraste, la sexta plaga describe una gran guerra que incluye a todo el planeta.

Existe otro factor que conduce a la sexta plaga. Durante la cuarta plaga no hay arrepentimiento, porque los impíos blasfeman a Dios.

“Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el Nombre de Dios que tiene poder sobre estas plagas, pero no se arrepintieron para darle gloria”. **Apoc. 16:9.**

Los impíos continúan sus blasfemias durante la quinta plaga. La profundidad de la impiedad de los perdidos es mostrada aquí. Su maldad alcanza su clímax, conduciendo a un tremendo conflicto mundial. He aquí el registro bíblico de esta plaga.

“El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates, y su agua se secó, para preparar el camino para los reyes que vienen del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus impuros como ranas, que son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de todo el mundo, para reunirlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. ‘Mirad que yo vengo como ladrón. ¡Dichoso el que vela y guarda su ropa, para que no ande desnudo y vean su vergüenza!’ Entonces reunieron a los reyes en el lugar que en hebreo se llama Armagedón”. **Apoc. 16:12-16.**

Lo que ha hecho difícil entender la naturaleza de esta plaga es el hecho que la descripción de todas las demás plagas es claramente literal en su lenguaje. La sexta plaga es presentada en lenguaje figurado. Términos como “se secó el agua del río Eufrates”, “tres espíritus inmundos como ranas”, “salieron de la boca de”, no corresponden a un lenguaje literal. Ciertamente el dragón, la bestia, y el falso profeta son simbólicos. Muchos estudiantes de profecía concuerdan que el dragón es el diablo, y por extensión, sus manifestaciones espiritistas durante el fin del mundo, ya que este hecho es claramente presentado en las Escrituras (Apoc. 12:9; 20:2).

Los estudiantes protestantes de la Biblia del siglo XVI hasta el siglo XIX, identificaron correctamente a esta bestia de Apoc. 16:13 como siendo la primera bestia de Apocalipsis 13, la cual simboliza al Catolicismo Romano. El falso profeta es más difícil de identificar, porque no existe una referencia anterior al falso profeta en la profecía. Sin embargo, muchos estudiantes ASD de la Biblia creen que el falso profeta no puede ser ningún otro que el Protestantismo

caído. Las pistas provistas en la Palabra de Dios apuntan fuertemente a esta identificación porque, al igual que los otros dos poderes, efectúa milagros (Apoc. 13:13), y el falso profeta se une con el espiritismo y con el Catolicismo Romano. Con gran velocidad hoy en día, este tercer poder se está uniendo sus fuerzas con el espiritismo y con el Catolicismo Romano a través del movimiento ecuménico. Los tres poderes forman una coalición mortal contra el pueblo de Dios. Providencialmente, tenemos el apoyo de los escritos del Espíritu de Profecía, el cual detalla esta triple unión.

“Merced a los dos errores capitales, el de la inmortalidad del alma y el de la santidad del domingo, Satanás prenderá a los hombres en sus redes. Mientras aquél forma la base del espiritismo, éste crea un lazo de simpatía con Roma. Los protestantes de los Estados Unidos serán los primeros en tender las manos a través de un doble abismo al espiritismo y al poder romano; y bajo la influencia de esta triple alianza ese país marchará en las huellas de Roma, pisoteando los derechos de la conciencia”. **CS:645.**

Esta triple unión solo puede referirse a Apoc. 16:14, porque esa es la unión a la cual ella se está refiriendo. Se observará que esta triple unión se forma antes del cierre de la gracia. Pero su relevancia con la sexta plaga, es que reúnen las fuerzas del mal para el último gran conflicto después del cierre de la gracia, justo antes del regreso de Jesús.

En relación a Apoc. 16:12, se han desarrollado diferentes puntos de vista entre los estudiantes ASD en relación a “para preparar el camino para los reyes que vienen del oriente”.

“El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates, y su agua se secó, para preparar el camino para los reyes que vienen del oriente”. **Apoc. 16:12.**

Algunos entienden este pasaje como refiriéndose a reyes (o naciones) presumiblemente al Este del valle de Megido. El valle de Megido es una región famosa en el Medio Oriente, donde muchas guerras feroces fueron llevadas a cabo, especialmente en los tiempos antiguos. Grandes asesinatos han ocurrido en esta región. Algunos dicen que esta área es una región ideal para guerra, porque conforma el camino de entrada entre Asia y Europa y sus diferentes culturas, religión e historia. Muchos creen que la batalla del Armagedón será una tremenda guerra final entre las naciones del Oriente y del Occidente.

Relativamente temprano en la historia ASD, surgió la creencia que la batalla del Armagedón era una guerra física entre las naciones Orientales (Asia) y las naciones Occidentales (Europa). Esta interpretación ganó grandes adeptos en la época del siglo veinte, cuando se llevó a cabo la guerra entre Rusia y Japón (1904-1905). La “cuestión Oriental”, como fue llamada, fue un tópico popular en las cruzadas. La creencia era que iba a haber un gran fortaleci-

miento y despertar de las naciones Orientales de Asia, lo cual podría darle mucho poder a su ejército y así amenazar a las naciones Occidentales, especialmente Europa. La victoria de Japón sobre Rusia en esa guerra, fue vista como una confirmación de esta interpretación profética. Esta interpretación fue posteriormente confirmada a través del poder militar ejercido por Japón en la Segunda Guerra Mundial y con el surgimiento del Comunismo en China en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, no hemos podido confirmar esta interpretación sin lugar a dudas en los escritos del Espíritu de Profecía, porque la hermana White escribió poco acerca de este tema. Pero ella tampoco se opuso a esta interpretación de la “cuestión Oriental” cuando fue presentada por el hermano Uriah Smith. De hecho, ella parece haber mirado favorablemente esta interpretación. He aquí lo que ella escribió:

“El hermano [Urías] Smith habló por la mañana sobre la Cuestión Oriental.¹⁸ El tema era de especial interés y la audiencia prestó una viva atención”. **4T:274-275.**

Este mensaje del hermano Smith fue presentado en 1879 en una reunión campal en Groveland, Massachussets. Los autores están complicados, sin embargo, porque sabiendo de este entendimiento del hermano Smith y de otros, la hermana White no dijo nada, ni aconsejó contra estos puntos de vista ni los apoyó. Concluimos que Dios no le dio a ella ninguna luz específica sobre este asunto. Sin embargo, ha habido fieros debates entre los miembros de la IASD en relación a si esta batalla es literal o espiritual, y creo que en ninguna parte ha sido tan fiero como en nuestra propia División, la División del Pacífico Sur. Nuestro sincero consejo es evitar el debate polémico, porque no existe ningún “Así dice Jehová” de la pluma inspirada, aun cuando la hermana White conocía los diferentes puntos de vista. A medida que esta profecía se desarrolle, eventualmente no tendremos ninguna duda en cuanto al punto de vista correcto.

¹⁸ La Cuestión Oriental es el nombre que recibe la serie de dificultades diplomáticas y políticas, todas ellas relacionadas con el imperio otomano (turco), que durante los siglos XVIII-XX afectaron el sureste de Europa, en las cuales se vieron involucradas todas las potencias europeas. Se establece como su inicio la guerra turco-rusa de 1768-1774. La Cuestión Oriental perdió importancia definitivamente con la derrota de las potencias de la Triple Alianza (imperios alemán, austrohúngaro y otomano) al fin de la 1 Guerra Mundial en 1919, y tras la firma de los tratados de Sèvres (1920) y de Lausana (1923), que establecieron la definitiva partición del imperio otomano en varios países de nuevo cuño y algunos territorios que quedaron bajo el control de las potencias vencedoras, así como la refundación del estado turco residual en la república laica que hoy conocemos. En la fecha a la que se refiere este Testimonio la Cuestión Oriental era muy candente. N. del T.

Vamos a dar aquí un pequeño resumen de la posición sostenida por el hermano Smith, en su monumental libro “Las Profecías de Daniel y Apocalipsis”, ediciones revisadas de 1944 y 1947 (donde la integridad de su presentación original de lo que él escribió no ha sido violada). Smith juntó una impresionante evidencia de autoridades del siglo XIX, los cuales le dieron un gran crédito a la posición de que la última batalla física decisiva sería peleada en el valle de Megido en la encrucijada de los caminos entre las naciones de Asia y de Europa.

La localización de este valle es descrita así por el Diccionario del Conocimiento Religioso:

“Este nombre se da a la gran llanura de la Palestina central que se extiende desde el Mediterráneo hasta al Jordán, y separa las sierras del Carmelo y de Samaria de las de Galilea. ... Es la antigua llanura de Megido, el Armagedón de Apocalipsis 16:16”. **Las Profecías del Apocalipsis:319-320.**

Las dinámicas de la guerra han cambiado dramáticamente desde que Uriah Smith murió en 1903. La guerra aérea no era conocida, las armas nucleares no existían, los cohetes dirigidos aun no se habían inventado, y así muchas otras cosas. Si el Armagedón incluye una espantosa guerra final entre Oriente-Occidente bajo la influencia del Vaticano, ciertamente la veríamos en relación a la batalla por el petróleo. Pero, los asuntos son muchos más profundos en relación a una batalla entre naciones pseudo-cristianas y naciones no cristianas, especialmente las naciones Islámicas. No pocos ven la terrible violencia del Medio Oriente como precursora de la batalla del Armagedón. Muchos creen que va a ser la guerra más devastadora en la historia de la humanidad y que será conocida como la Tercera Guerra Mundial.

Aun cuando no podemos mostrar ninguna evidencia de la Inspiración para establecer definitivamente la validez de la interpretación del hermano Smith, podemos, sin embargo, confirmar la conclusión del hermano Smith con la confianza de la Inspiración.

“Así que, antes que los espíritus puedan tener una autoridad tan absoluta sobre la especie humana como para congregarla para la batalla contra el Rey de reyes y Señor de señores, deben primero afianzar su influencia entre las naciones de la tierra, y hacer que su enseñanza sea recibida como de autoridad divina y su palabra como ley”. **Las Profecías del Apocalipsis:323.**

A continuación está la confirmación del comentario inspirado que la batalla del Armagedón se concentra en la batalla entre las fuerzas de Satanás y de los que lo apoyan, y Dios y Sus fieles:

“Los principados y potestades de la tierra están en amarga revuelta contra el Dios del cielo. Están llenos de odio contra los que le sirven, y pronto, muy pronto, se peleará la última gran batalla entre el bien y el mal. La tierra será el campo de batalla, la escena de la contienda final y de la victorea final”. **EUD:254.**

“Los espíritus de los demonios irán en busca de los reyes de la tierra y por todo el mundo para aprisionar a los hombres con engaños e inducirlos a que se unan a Satanás en su última lucha contra el gobierno de Dios”. **CS:681-682.**

“En nuestro mundo hay sólo dos bandos: los que son leales a Dios y los que están bajo la bandera del príncipe de las tinieblas. Satanás y sus ángeles descenderán con poder y señales y falsos prodigios para engañar a los que moran en la tierra y, de ser posible, a los mismos escogidos. La crisis está muy cerca de nosotros. ¿Deben paralizarse las energías de los que tienen un conocimiento de la verdad? La influencia de los poderes del engaño, ¿es tan abarcante que supera la influencia de la verdad?

Pronto se peleará la batalla del Armagedón. Aquel sobre cuya vestidura está escrito el nombre ‘Rey de reyes y Señor de señores’, conduce a las huestes celestiales montadas en caballos blancos, vestidos de lino fino, limpio y blanco”. **7CBA:993.**

“Dos grandes poderes antagónicos se revelan en la última gran batalla. En un lado está el Creador del cielo y de la tierra; todos los que están a su lado llevan su sello; son obedientes a sus mandamientos. Al otro lado está el príncipe de las tinieblas con los que han preferido la apostasía y la rebelión”. **7CBA:993.**

“Los ángeles destructores están por emprender la obra de la venganza, porque el Espíritu de Dios se está retirando gradualmente del mundo. Satanás también está preparando sus fuerzas del mal, saliendo ‘a los reyes de la tierra en todo el mundo’ para reunirlos bajo su bandera y prepararlos para ‘la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso’. Satanás hará enormes esfuerzos para obtener el dominio en el último gran conflicto. Se sacarán a la luz principios fundamentales, y habrá que tomar decisiones con respecto a ellos. El escepticismo está prevaleciendo por todas partes la impiedad abunda. La fe de los miembros de la iglesia será probada en forma individual, como si no hubiera otra persona en el mundo”. **7CBA:994.**

“Los poderes del mal no abandonarán el conflicto sin luchar; pero la Providencia tiene una parte que desempeñar en la batalla del Armagedón. Cuando la tierra esté alumbrada con la gloria del ángel de Apocalipsis 18, los elementos religiosos, buenos y malos, despertarán del sueño y los ejércitos del Dios viviente irán a la batalla”. **7CBA:994.**

Si el Armagedón incluye o no una guerra política sin precedentes entre el Oriente y el Occidente, lo que sí es cierto es que el Armagedón es una batalla que incluye a los impíos de la tierra contra Dios y su victoriosa hueste angélica, los cuales protegen perfectamente a los 144000.

“Pruebas terribles esperan al pueblo de Dios. El espíritu de guerra agita las naciones desde un cabo de la tierra hasta el otro. Mas a través del tiempo de angustia que se avecina, un tiempo de angustia como no lo hubo desde que existe nación, el pueblo de Dios permanecerá incommovible. Satanás y su ejército no podrán destruirlo, porque ángeles poderosos lo protegerán”. **9T:15.**

¿Podría ser que durante la batalla del Armagedón el papado pudiera ser destruido? ¿Es este el tiempo en que los poderes que una vez adoraron al papado lanzan su furia contra él?

“Y los diez cuernos que viste en la bestia, aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; devorarán su carne y la quemarán a fuego”. **Apoc. 17:16.**

Pero estos son los mismos diez poderes que anteriormente colocaron su poder a disposición del papado para obligar a los habitantes de la tierra para adorar a la bestia.

“Los diez cuernos que viste son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y darán su poder y autoridad a la bestia”. **Apoc. 17:12-13.**

“Y se le permitió combatir a los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu y pueblo, lengua y nación. Y la adorarán todos los habitantes de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el Libro de la Vida del Cordero que fue muerto desde la creación del mundo”. **Apoc. 13:7-8.**

“Se le permitió infundir aliento a la imagen de la primera bestia, para que la imagen pudiera hablar y dar muerte a todo el que no adore a la imagen de la bestia. Y ordenaba que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente. Y que ninguno pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre”. **Apoc. 13:15-17.**

“Un segundo ángel lo siguió, diciendo: ‘¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia!, porque ha dado a beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación’”. **Apoc. 14:8.**

“Porque sus pecados se han amontonado hasta el cielo, y Dios se acordó de sus maldades. Dadle como ella os dio, pagadle el doble de lo que ha hecho. En la copa que ella os dio a beber, dadle a beber el doble. Cuanto se glorificó y vivió en deleites, tanto dadle de tormento y llanto. Porque dice en su corazón: 'Estoy sentada como reina. No soy viuda, ni veré llanto'. Por

eso, en un solo día vendrán sus plagas: muerte, llanto y hambre. Y será consumida por el fuego, porque el Señor Dios que la juzgará es poderoso”. **Apoc. 18:5-8.**

Un poquito antes de su destrucción, el papado ha sido idolatrado por los grandes hombres del mundo, los gobernantes de la tierra, y los poderosos mercaderes.

“Y clamó con potente voz: ‘¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia! Y se ha vuelto habitación de demonios, guarida de todo espíritu impuro, y albergue de toda ave sucia y aborrecible. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación. Los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido con su excesiva lujuria’”. **Apoc. 18:2-3.**

En su destrucción, estos líderes y mercaderes demuestran su impenitencia quejándose por la destrucción de este poder que ha sido la agencia de Satanás para conducir a los hombres lejos de la salvación de Dios.

“Cuando los reyes de la tierra que han fornicado con ella y han vivido en deleites, vean el humo de su incendio, llorarán y se lamentarán sobre ella. Se quedarán lejos por el temor de su tormento, y dirán: '¡Ay, ay de la gran Babilonia, aquella fuerte ciudad! ¡En una hora vino tu juicio!' Y los mercaderes de la tierra llorarán y se lamentarán, porque ninguno comprará más las mercaderías de ella. Mercaderías de oro y plata, de piedras preciosas y perlas, de lino fino, púrpura y escarlata. Toda madera olorosa y objetos de marfil. Toda clase de madera preciosa, cobre, hierro y mármol. Canela y especias; mirra, vino y aceite; flor de harina y trigo, bestias y ovejas, caballos y carros, esclavos, y hasta vidas humanas. Los frutos codiciados por ti, se alejaron de ti; y toda tu riqueza y esplendor se acabaron para ti, y nunca más los recobrarás. Los mercaderes de estos artículos, que se habían enriquecido a costa de ella, se alejarán de ella por temor a su tormento, llorando, lamentando, y diciendo: '¡Ay, ay de la gran ciudad, que vestía lino fino y escarlata, y se adornaba de oro, piedras preciosas y perlas!'. 'En una sola hora ha sido desolada tanta riqueza'. Y todo piloto, los que viajan en naves, marineros y cuantos trabajan en el mar, se quedaron lejos. Y al ver el humo de su incendio, exclamaron: '¿Quién era semejante a esa gran ciudad?' Echarán polvo sobre sus cabezas, y gritarán llorando, lamentando, y dirán: '¡Ay, ay de aquella gran ciudad! En ella, todos los que tenían navíos en el mar se habían enriquecido. En una sola hora ha sido desolada!'. ¡Alégrate sobre ella, cielo! ¡Alegraos vosotros, santos, apóstoles y profetas! Dios la juzgó por la forma en que os trató". Entonces un ángel poderoso alzó como una gran piedra de molino, y la echó al mar, diciendo: ‘Con tanto ímpetu será derribada Babilonia, esa gran ciudad, y nunca jamás será hallada. No se oirá más en ti voz de arpistas, músicos, flautistas, ni trompeteros; ni artífice alguno se hallará más en ti;

ni sonido de molino se oirá más en ti. Ni luz de antorcha alumbrará más en ti; ni voz de novio o novia se oirá más en ti. Tus mercaderes eran los magnates de la tierra, y tus hechicerías extraviaron a todas las naciones. Y en ella fue hallada la sangre de los profetas, de los santos, y de todos los que han sido sacrificados en la tierra”. **Apoc. 18:9-24.**

Los 144000 han testimoniado este poder apóstata siendo destruido por Dios, y han visto como su lealtad a Cristo y a la Biblia los ha salvado del destino del papado. Su fidelidad está siendo revelada, y su lealtad está siendo vindicada.

Si la batalla del Armagedón está confinada a una guerra espiritual entre las fuerzas de Satanás y las fuerzas de Cristo, entonces la “cuestión Oriental” tiene que ser solucionada por las fuerzas de Cristo que vienen del Este, del cielo, a través de Orión. Este es el mismo espacio a través del cual mil años más tarde, descenderá la nueva Jerusalén. (Ver PE:41). La pregunta suprema es: ¿Dónde estarán nuestros lectores durante la batalla del Armagedón?

“Los ángeles malos unirán sus poderes con los hombres inicuos, y como aquéllos han estado en constante conflicto y han obtenido experiencia en los métodos de engañar y batallar, y se han estado fortaleciendo durante siglos, no se rendirán en el último gran conflicto sin una lucha desesperada; y todo el mundo estará de un lado o del otro del asunto en litigio.

Tendrá lugar la batalla del Armagedón, y ese día no debe encontrar a ninguno de nosotros durmiendo. Debíamos estar completamente despiertos, como vírgenes prudentes que tenemos aceite en nuestras vasijas y en nuestras lámparas”. **3MS:486-487.**

Que Dios pueda preparar todo ahora para aquel día.